

**La intervenció en el paisatge:  
claus per a un debat**

**La intervención en el paisaje:  
claves para un debate**



DIVERSITAS  
[13]

*Josep M. Fortià (editor), Rafael de Cáceres, Enric Batlle,  
Robert Terradas, Albert Viaplana, Carlos Ferrater,  
Lorenzo Fernández Ordóñez, Alfonso Cano, Eduard Bru,  
Javier Maderuelo, Víctor Pérez Escolano.*



*fundació  
privada:  
Girona,  
Universitat  
i futur*



Universitat  
de Girona

Dades CIP recomanades per la Biblioteca de la UdG

712.3 INT

La Intervenció en el paisatge : claus per a un debat = La intervención en el paisaje : claves para un debate ; Josep M. Fortià (ed.) ; Eduard Bru... et al.] . — Girona : Servei de Publicacions de la Universitat de Girona, 2000. — p. ; 24 cm. — (Diversitas ; 13)

ISBN 84-95138-98-0

I. Fortià, Pep, ed. II. Bru, Eduard III. Universitat de Girona  
I. Paisatgisme

712.3 INT

Edita: Servei de Publicacions de la Universitat de Girona i Fundació Privada: Girona, Universitat i Futur.

© Dels textos, imatges i il·lustracions: els autors corresponents

© D'aquesta edició: Universitat de Girona

1a edició abril 2000

ISBN: 84-95138-98-0

Dipòsit legal: Gi-642-00

Universitat de Girona: Servei de Publicacions  
Ed. Les Àligues - Pl. Sant Domènec, 3, 17071 Girona  
Tel. 972 41 82 06 - Fax 972 41 80 87  
[www.udg.edu/publicacions/](http://www.udg.edu/publicacions/)  
[publi@pas.udg.es](mailto:publi@pas.udg.es)

## Sumari

<b>Introducció</b> Josep M. Fortià	7
<b>El Port Vell, límit entre la ciutat i el mar</b> Rafael de Cáceres	11
<b>Otros jardines</b> Enric Batlle	15
<b>Lloc i intervenció</b> Robert Terradas	21
<b>Intervencions en l'espai públic: de la plaça dels Països Catalans a la rambla de Mar</b> Albert Viaplana	29
<b>Arquitectura sin paisaje</b> Carles Ferrater	35
<b>En busca de la huella mínima. Intervenciones en la montaña de Tindaya, Fuerteventura, y en el Caminito del Rey, Málaga</b> Lorenzo Fernández-Ordóñez	41
<b>El centro de visitantes de Timanfaya. Arquitectura en el paisaje</b> Alfonso Cano Pintos	49
<b>Nous paisatges, nous territoris</b> Eduard Bru	63
<b>L'espai públic a les ciutats catalanes dels vuitanta</b> Josep M. Fortià	71
<b>Paisajes del habitar contemporáneo</b> Víctor Pérez Escolano	89
<b>El paisaje como arte</b> Javier Maderuelo	99
<b>Cursos d'Estiu Paisatge i Arquitectura 1994-1999</b>	113

El procedimiento constructivo se llevó a cabo a través de encofrados estacados que se van llenando de fango, el cual es desecado mediante unas bombas y se va construyendo la plataforma que tiene que estar a 1,80 m sobre el nivel del mar. Los cadáveres no mineralizan debido a la particularidad de este entorno y esto debe ser tenido en cuenta a la hora de organizar el espacio y la distribución de los nichos.

Nosotros proponíamos desembarcar bajo el propio edificio, que ejercería de cierre y crearía una plataforma como la de la iglesia, que se encuentra en el otro lado. La ruptura se producía en los bordes y los panteones. Para evitar la construcción de un muro perimetral utilizamos una sección de nichos, osarios y algunos panteones que iban resbalando. El campo oratorio se organizaba con unas pequeñas rampas y los nichos podían estar más hundidos que el campo. Los edificios se organizaban en torno a este patio: los talleres de mantenimiento, el acceso de flores, lápidas y ataúdes, así como el acceso al cementerio antiguo.

La parte donde se lleva a cabo la liturgia, es decir, la pequeña capilla y el incinerador, se situaba en el edificio junto a las pasarelas. Otro de los planteamientos que nos hicimos fue la forma de organizar los espacios interiores de los edificios a través de un trabajo con la luz.

La afluencia de visitantes, no degrades, constituye el otro  
protector de pero el entorno de la protección sigue el  
crecimiento de establecimientos de los monumentos  
perdidos, etc.

→ síndrome de pánico arqueológico en un  
entorno extensible - esto es lo interesante.  
no podemos sin uso al mismo punto por  
experimentar y por extrapolación al resto del  
territorio.

## EN BUSCA DE LA HUELLA MÍNIMA. INTERVENCIONES EN LA MONTAÑA DE TINDAYA, FUERTEVENTURA, Y EN EL CAMINITO DEL REY, MÁLAGA.

Lorenzo Fernández-Ordóñez  
Arquitecto

La reordenación del paraje natural y la restauración de El Caminito del Rey en el desfiladero del Gaitanejo, en Málaga, fue un encargo de la Junta de Andalucía. En Málaga hay una afluencia de turismo muy importante en la costa pero tiene una sierra a 60 Km que, aunque tiene suficiente interés desde el punto de vista paisajístico, es muy poco visitada en comparación. La Junta quería tratar de convertirla en un punto de interés turístico para complementar la oferta turística de "sol y playa" y al mismo tiempo desarrollar la zona que, debido a la demanda de trabajos en la costa, está cada vez menos poblada. La Compañía Sevillana de Electricidad, que es la propietaria del entorno de El Caminito del Rey, quería hacer una actuación de prestigio y emblemática en el desarrollo económico de la zona y medioambientalmente. El Caminito del Rey se llama así porque en 1920 el rey Alfonso XIII lo recorrió a pie, en una visita a las presas hidráulicas de la zona.

Se trata de un Paraje Natural que está compuesto por dos desfiladeros en los extremos y un valle interno aislado. Es un desfiladero que tiene 400 m de altura en algunos casos con sólo 25 m de ancho. La razón del origen de la intervención humana en este paraje es debida a que desde el inicio del desfiladero hasta el otro extremo hay una caída de la cota de agua que lo recorre de casi 100 m. Esto ha dado origen a una serie de actuaciones para aprovechar la diferencia de cota del agua con varias centrales hidroeléctricas. Por otra parte, ahora mismo esta zona, a pesar de estar en unas condiciones muy peligrosas, es visitada por 200.000 personas que llegan al apeadero de RENFE, atraídas por su singular paisaje y el entorno acuático de los pantanos. *la intervención aumenta el atractivo. → turismo → y problema*

Para la reordenación general del paraje natural estudiamos otros parques naturales, por ejemplo el de la Garrotxa en Girona. Nos parecía interesante cómo se planteó en él una intervención que protegía tan inteligentemente el entorno natural. El problema de proteger un paraje en medio de un territorio tan amplio es que genera y concentra una afluencia muy grande de turismo, que si no está muy regulado puede suponer la degradación del entorno del paraje. Es decir, protege una zona concreta pero degrada los alrededores. Por tanto, hay que prevenir las construcciones de hoteles y evitar que se convierta en un caos que vaya en contra de los fines iniciales. Igual que ocurre en la Garrotxa, para nuestra intervención propusimos que, para ir al parque, previamente se tuviera que pasar necesariamente por las poblaciones existentes, así todas ellas podrían beneficiarse de las consecuencias económicas que tuviera la actuación y se podrían integrar como parte de ella.

agencia en  
el territorio  
ligar a  
una intervención  
de la zona  
- mejor tiempo

campes  
X chimpos

no  
agrupar  
agua

abare intervenciones al lado de  
ajuste sin \$ no por \$ intervenciones - unidas de al lado de  
Córdoba

El valle en el que está El Caminito del Rey es la salida natural desde Málaga hacia Córdoba; por él también pasa el tren que llega a Madrid. Es un lugar especial, con huellas prehistóricas que se pueden apreciar en diferentes estratos de intervenciones.

Justo al lado  
de los desfiladeros

El gran atractivo de este paraje es su fuerte carácter, su brutalidad frente al paisaje más blando, de colinas, del territorio circundante. Como hemos dicho, tiene dos desfiladeros, el del Gaitanejo y el de los Gaitanes. Entre los extremos de ambos hay aproximadamente 6 km. La primera intervención hidráulica que se realizó fue una presa que se construyó a principios de siglo, con un canal que atraviesa todo el desfiladero aprovechando la diferencia de cota de agua de 100 m. entre los extremos, con lo que se genera, por la diferencia de altura, una energía potencial que a principios de siglo fue fundamental en el desarrollo industrial y también para el regadío del valle. Málaga tenía en el momento de la construcción de la primera presa y su canal un servicio eléctrico con dos centrales de vapor, una inglesa y otra alemana. Con la primera central se logró que Málaga tuviera independencia energética además de generar regadío para el valle. En el año 1924 se construye una segunda presa. Así poco a poco se van construyendo centrales hidroeléctricas que hasta nuestros días forman cinco. La primera empezó con 2.000 kw, la última tiene 90.000 kw. muy diferentes conceptualmente - 1ª y última

Uno de los patrocinadores del proyecto era la Compañía Sevillana de Electricidad, propietaria de todas estas centrales. La idea que quería mostrar era que los pantanos y las centrales producen una riqueza real y una energía limpia. Es limpia y buena para el territorio, puesto que esta zona tan árida, con los pantanos, produce una vegetación frondosa, un atractivo paisajístico. y también turística.

El canal de agua discurre por un solo lado del desfiladero desde el inicio hasta el final, donde cruza el desfiladero por un puente espectacular del ingeniero Ribera, introductor del hormigón armado en España.

Es, además de un acueducto, una pasarela peatonal. Es un puente muy interesante porque, a pesar de que es de hormigón armado, está formado por perfiles metálicos.

Lo que se ve en este plano como una zona roja, donde actualmente están los cámpings, es la más visitada. Nosotros propusimos que hubiera un centro de acogida en esta zona del poblado, llamado de El Chorro, y a partir de ahí distribuir hacia las poblaciones los visitantes.

Uno de los problemas que tenía El Caminito es que el recorrido es lineal y cuando llegas al final estás en un punto muy distante de donde has dejado el coche o el medio de transporte por el que se ha acudido. Lo que tratamos de hacer fue que, a partir del centro de acogida situado en El Chorro o en las poblaciones, los visitantes usarían un transporte propio del paraje (microbús o tranvía, aprovechando las vías del ferrocarril), pero nunca podrían llegar al inicio del recorrido por su propio medio, salvo que quisieran dar una larga caminata. A partir de esto centros de acogida se redistribuirían hasta el inicio de El Caminito y bajarían andando. El inicio del camino es donde está la toma del agua del canal y el visitante va acompañando el agua a lo largo del desfiladero, en un camino prácticamente horizontal.

Restaurar el canal - lo bonito es un camino al lado de los  
sin nada más que el agua. horizontal

Ahora mismo, el camino está prácticamente destruido; se construyó para el acceso a las obras de las presas hidráulicas de los obreros, que vivían en El Chorro. ya que la presa estaba a 6 km pasando por el desfiladero pero mucho más lejos bordeándolo. Lo hicieron también para controlar el canal. Al parecer fue construido por unos trabajadores moros que se colgaban de los riscos e iban colocando los jabalcones. El Camino a veces llega a medir 60 cm de ancho y puede incluso llegar a ser más estrecho. Su transformación en recurso turístico era inviable tal como está actualmente, no cumplía ninguna norma de seguridad. En otras partes se ha caído la barandilla. Está construido con traviesas de ferrocarril, ni siquiera son perfiles.

A veces, entrando en el desfiladero del Gaitanejo, no se ve el cielo, ya que las rocas giran sobre sí mismas, y hay 400 m. de altura con sólo 25 m de ancho. Son 6 km y hay que visitarlo por una cierta atracción por el miedo. Sin duda no es interesante por lo bucólico sino por su fuerza primigenia. Uno se enfrenta a una naturaleza descubierta, brutal.

Por este motivo pensamos que podríamos introducir en el valle entre ambos desfiladeros un segundo apeadero y, así, el que no quisiera hacer los 6 km completos pudiera volver, y crear así más alternativas de recorridos.

Dividimos el trabajo en varias fases para que las administraciones pudieran asumirlo económicamente a lo largo de los años. La primera fase se iba a centrar en el desfiladero del Gaitanejo; una vez abierto este tramo sería visitable el 80% de recorrido. Otra fase se centraría en el desfiladero de los Gaitanes, donde el canal va por un lado y cruza el puente al otro lado del desfiladero. Otra fase contemplaba las intervenciones singulares de reparación de presas y canales.

Los que construyeron el camino original lo hicieron pensando en su fin práctico, es decir, que sirviera para pasar de un lado a otro del desfiladero. Nosotros pensábamos construir un camino para que se pudiera estar allí y asombrarse de la brutalidad y de la potencia de la naturaleza. En el proyecto se planteaba cómo combinar el respeto a esa <sup>agua</sup> brutalidad natural con una tecnología nueva que se iba a introducir en el paraje. El agua es lo que nos inspiró. Queríamos hacer un camino que fuera como esa agua, que recoge el canal. Una especie de alfombra mágica que no perteneciera a ninguno de los dos lados del desfiladero, que entrara dentro pero que no fuera el propio desfiladero, y que por tanto estuviera separado de la pared de roca. La sección que propusimos del nuevo camino se separa de la pared, dejando un hueco entre el camino y el cortado de piedra, que se cierra con una protección horizontal, como una especie de peine o de dedos que, sin llegar a rozar la pared, están como midiendo la montaña. Entendíamos el camino como un instrumento de medición del movimiento y la brutalidad de la montaña.

El camino está formado por una caja de acero Cortén, tiene una protección vertical hacia el vacío y una horizontal hacia la pared de roca. Está sujeto a una serie de ménsulas dobles que, según se va moviendo la montaña, se van adaptando a ella, así que cambian su disposición en función de si el tramo es cóncavo o convexo. Esto facilita una flexibilidad muy grande en el movimiento del camino. No queríamos, por

otro lado, unos elementos excesivamente arquitectónicos y pensábamos en estas ménsulas como algo con una dimensión diferente a la de la edificación convencional, que tuvieran una escala de la montaña. En la sección se puede ver como la roca nunca se llega a tocar con el peine. La pared pasa atravesando el camino y uno queda en el aire.

Desde este lado de El Caminito vemos este paisaje hacia fuera del valle. Aquí vemos uno de los primeros estratos de intervenciones del hombre en la zona: son las ruinas de Bovastro. Es una fortaleza árabe, del siglo IX o X, tallada en la roca. Con esto comienzo el proyecto de Tindaya. Bovastro es un baluarte de un príncipe cristiano que dentro de la Andalucía musulmana tuvo que escapar y formar su propio reino en esta sierra. Aquí es donde excavó la iglesia de su palacio en la propia roca.

El hombre ha intervenido siempre en los llanos y en los valles. Por otra parte, las montañas han significado para él lugares de especial atracción. Es el caso del proyecto de Dinócrates para el monte Athos, que trataba de hacer una ciudad en el regazo de una escultura del príncipe Alejandro tallada en la Montaña. Los lugares montañosos son sitios especiales para el hombre; para relacionarse con lo sagrado y con la naturaleza.

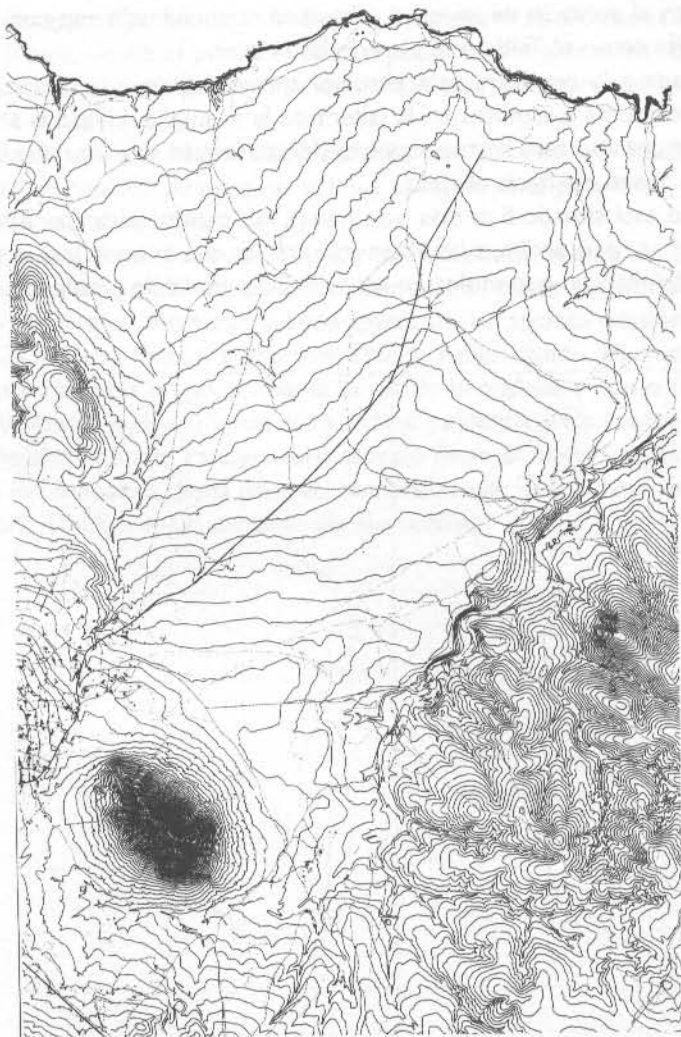
Chillida es un escultor que basa su pensamiento espacial en el sentido del límite. Tras un viaje a Grecia e Italia, en el cual le influyen de manera especial la luz y las líneas nítidas del horizonte, empieza a hacer grabados y dibujos, influido también por la idea del verso de Jorge Guillén "lo profundo es el aire". En estos grabados es la presión de la materia sobre el papel, donde queda el hueco, lo único que se ve, no hay tinta. Esos límites se pueden percibir en positivo o en negativo, siguiendo el sentido japonés de no ver el árbol en sí, sino el espacio que forma con sus ramas y hojas.

Después empieza a hacer también una serie de alabastros con estos motivos. Lo que hace Chillida es preguntar a la materia y tratar de penetrarla creando un lugar, para él no existe el lugar antes de la escultura. Trabaja la materia generando el espacio y lo hace con granito, hierro o alabastro. Un día Chillida se planteó que las canteras están sacando piedra de la naturaleza, de las montañas, pero sin sentido. Estas visiones son los inicios de Tindaya. Por otra parte, para él la potencia que tiene la escultura sobre nuestro cuerpo, sobre lo táctil, es básica. Además, es un escultor que va a los orígenes del material, a la cantera o a las fundiciones, que se alía con la técnica para trabajar la materia, para así crear un vínculo con la propia materia. Al ir a las canteras queda asombrado al ver cómo se genera el espacio que él quiere ordenar.

Nosotros llegamos a la montaña de Tindaya, en Fuerteventura, cuando nos hablaron de una serie de canteras que estaban horadando la montaña; a la vez, la montaña tenía cierto interés y unos grabados prehistóricos. La montaña de Tindaya surge como una gran roca en un terreno arenoso; es, de hecho, el resto del núcleo de un antiguo volcán.

Estábamos  
trabajando en obras  
de canteras

fuerte el  
me xto Tindaya  
de la roca volcánica



Marco fisiográfico del Tindaya.

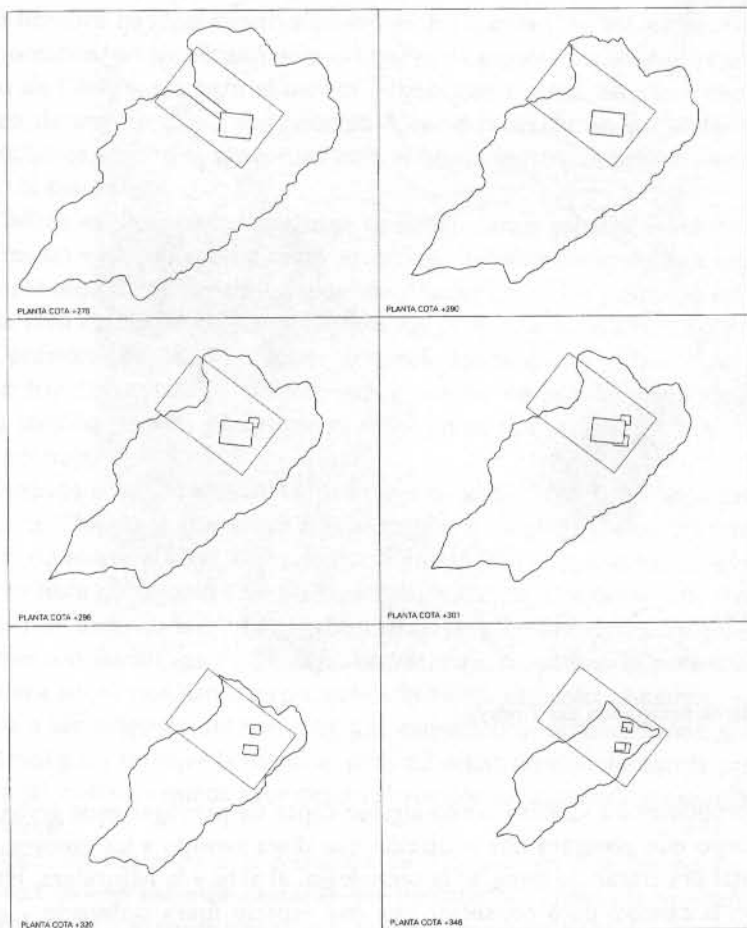
Nosotros propusimos a Chillida como alguien capaz de proteger esos grabados y al mismo tiempo que generara una actuación que diera sentido a las canteras. La idea fundamental era tratar de integrar la tecnología, el arte y la naturaleza. Había que aliarse con la cantera para conseguir que ese espacio fuera ordenado y que, por otra parte, el arte estuviera más vinculado a la tecnología, a la naturaleza, al propio paisaje.

Hay unos grabados tallados con forma de pie. Se descubrieron en 1984 y se desconoce su significado y su datación. Son parecidos a unos prehistóricos que hay en

el desierto del Sáhara. Casi todos ellos están mirando en una dirección; hacia donde cae el sol en el solsticio de invierno y hacia el mar, coincidiendo con los picos de las otras islas como el Teide o el pico de las Nieves.

La entrada a la escultura está pensada aprovechando los caminos que suben hacia unas canteras existentes en la ladera de la montaña. Llegados a un punto se penetra por una abertura hasta encontrar dentro la gran sala, un cubo de 50x50x50 m, con dos aberturas hacia el cielo.

El acceso está situado 5 m más bajo que la sala central para que, además de que se pueda mirar hacia arriba, a las aberturas por las que entra la luz, se pueda ver el horizonte del mar sin que molesten los visitantes entrando y saliendo.

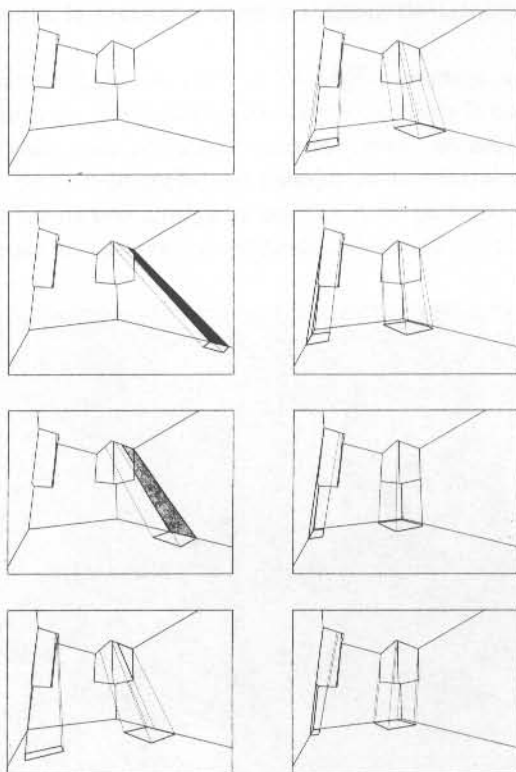


Diferentes secciones horizontales de la intervención en el volcán.

En la embocadura de la entrada se produce algo que me interesa mucho y es la percepción del espacio antes de entrar en él. Este efecto se produce también en el Panteón de Roma, desde el pórtico ves el espacio del Panteón antes de entrar, lo que Navarro Baldeweg compara a la visión de la madre, del útero del cosmos desde fuera y desde dentro.

Una de las cosas más chocantes, referente a la posición de Tindaya, fue que Eduardo Chillida hablaba siempre de la Luna al referirse al proyecto y no la había usado nunca en su obra. *que yo lo he*

Al estudiar esta zona vimos que Tindaya está situada en el paralelo 28. La Tierra tiene los dos trópicos a  $23^\circ$ . La Luna está desviada  $5^\circ$  sobre ese plano de la elíptica. Mirando desde esas aberturas la Luna aparecerá, en algunas ocasiones, completamente en la vertical. Esto era algo que Chillida había intuido. Hicimos el estudio de cómo entraría la luz en las primeras horas de la mañana y cómo recorrería el espacio. Aquí vemos la visión desde fuera, más al mediodía, y aquí recogiendo por la tarde y desapareciendo. Para mí este espacio tiene el mismo significado que el Panteón de los Romanos, pero para un hombre actual: es una representación del universo, pero Tindaya es un universo sin eje central.



Estudio de luces y sombras en el interior del espacio.